

Pueblos de Cantabria, 01-05-07

Cartas al Director

Emilio Carrera, Miembro de Ecologistas en Acción-Cantabria

OYAMBRE Y EL ALCALDE DE SAN VICENTE

Durante las últimas semanas el Alcalde de San Vicente de la Barquera ha venido realizando diversas declaraciones sobre el atraso en la tramitación del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de Oyambre, fenómenos especulativos en el avance del Plan General de Ordenación Urbana y extrapolaciones de sentencias del Tribunal Supremo e intervenciones en el Parlamento de Cantabria sobre supuestas negligencias del Gobierno Regional en la protección del Parque.

Y, de repente, un agujero negro en la historia reciente, un ataque de amnesia selectiva o una grave pérdida de memoria nos asaltó a todos. Porque, a modo de terapia de urgencia y de recuperación del pasado más inmediato ¿quién dejó pasar 15 años sin hacer nada e incumpliendo el mandato de la Ley 4/1988 por la que se declara a Oyambre como Parque Natural donde se establecía que “en el plazo máximo de un año, el Consejo de Gobierno de Cantabria redactará el Plan Especial de la Zona Periférica de Protección Agrícola Ganadera y dictará las normas necesarias para el desarrollo y ejecución de la presente ley”? ¿Y quién, cuando tarde, mal y nunca, con una burda artimaña legal, pretendió aprobar un PORN encubierto y unas Normas Subsidiarias que el Tribunal Superior de Justicia y el Tribunal supremo anularon rotundamente? ¿Y quién dejó durante esos 15 años en completo desamparo un Parque que, mientras, por no tener no ha tenido ni Patronato, ni Director-Conservador, ni Centro de Interpretación e Información, ni guardería específica, ni personal científico o investigador, ni Plan alguno de Corrección o Rehabilitación de los Impactos Ambientales o Sobre el Paisaje, ni Área de Influencia Socioeconómica para compensar a vecinos y afectados por las restricciones o servidumbres que les iba a suponer la declaración de espacio protegido...? Pues justamente el PP y sus alcaldes en San Vicente que les entra ahora una prisa vertiginosa para hacer frente a esa ansiedad por el futuro que tanto despreciaron durante tan largo período en el que tuvieron las máximas responsabilidades en la Consejería de Medio Ambiente y el Gobierno de Cantabria.

Más grave aún es pretender tener la autoridad –y tener el poder no la presume necesariamente– sin hacerse varias preguntas sobre su propia trayectoria: ¿quiénes han sido los responsables de haber destrozado Merón, el campo de dunas, la margen derecha de la bocana de la ría hasta el Tostadero y el puente de la Maza o los que amenazan ya los singulares perfiles que asoman a La Braña, próximos al chalet de La Atalaya? ¿Y quiénes se han empeñado en acabar con una de las imágenes más representativas de San Vicente mediante las agresiones irreversibles al paisaje y los valores ambientales del barrio de La Barquera, donde el hacinamiento urbanístico, los aprovechamientos intensivos de suelo, la construcción de laderas de fuerte pendiente, la desaparición de la línea natural de las cumbres, las abusivas alineaciones y los insumergibles efectos-pantalla en las cuencas visuales más frágiles, las promociones inmobiliarias clónicas, las agresivas tipologías edificatorias..., son todo un ejemplo de urbanismo sostenible que, además, se quiere extender sin freno hacia Boria-Santillán? ¿Y quién ha inspirado y gestionado el campo de golf y la macroubanización de Santa Marina en La Revilla, un complejo recreativo y residencial de nueva planta absolutamente contraria a los principios más elementales de la ordenación territorial en una estructura de asentamiento disperso como lo es San Vicente y peligrosísimo precedente para operaciones similares en otros lugares del municipio y la comarca costera de Cantabria? ¿Y quiénes tienen en un contra una sentencia de demolición del Pabellón Polideportivo por rellenos ilegales de marisma y destrucción de zonas húmedas, pendiente, también, de resoluciones contrarias a las plantaciones masivas de eucaliptos en la ría de Gandarillas y los límites de la marisma de Pombo? ¿Y quiénes no se preocuparon lo más mínimo –con Álvarez Cascos de inefable ministro de Fomento– de mitigar o neutralizar los graves impactos que finalmente produjeron en el borde occidental de la marisma de Rubín con el enlace de la Autovía del Cantábrico donde el abuso de escolleras, los rellenos de las colas de marisma, la tala de las hileras de plátanos centenarios, las estructuras de

tablero de los puentes de hormigón, el abandono del chalet del Pozo..., han degradado ostensiblemente el paisaje de la entrada principal a la villa? Por no hablar de los desafortunados procesos de sustitución en el interior de casco viejo, el pésimo diseño del ensanche de la carretera N-634 hasta el puente de la Maza, las elevadas densidades en torno al Mercado o la desordenada expansión de la periferia SO del casco urbano.

Finalmente, esta prisa ¿tendrá que ver con esos proyectos al acecho de aumentar la superficie edificable y las arbitrarias recalificaciones –ajenas, por completo, al espíritu y la letra de la declaración del Parque de Oyambre- de AU y AO que se pretenden realizar en prácticamente todos los núcleos de población que se encuentran en el interior del Parque: Gerra, Oyambre-Gerruca, La Encina, Los Llaos, Rupiente, Los Picos, La Braña, La Maza, Riboria, Valles, Cardeo, Sejo Arriba, Abaño, La Acebosa y los mismos Boria-Santillán y La Revilla? Unos objetivos que, en su conjunto, plantean un crecimiento especulativo de burbuja inmobiliaria –con el falso señuelo del aumento de los precios de las tierras como chocolate del loro para los pequeños propietarios y los grandísimos negocios de los intermediarios- una oferta desmesurada y un horizonte insostenible que va a matar la gallina de los huevos de oro de un turismo cada vez más exigente y la calidad de vida de los propios vecinos de San Vicente de la Barquera que, confiamos, sean salvados por ese PORN que ahora tan urgente y sospechosamente se reclama pero que, confiamos, sirva de freno a estos proyectos y evite la degradación del Parque Natural de Oyambre.

Fdo.: Emilio Carrera
Miembro de Ecologistas en Acción-Cantabria